



sociedad

Ensayo contra la ceguera con células embrionarias

El ciudadano 7.000 millones

- ▶ La población mundial ganará 3.000 millones de habitantes hasta fin de siglo
- ▶ Aunque el crecimiento se modera, queda la duda: ¿cuál es el límite de la Tierra?

CHARO NOGUEIRA

¿Dar la enhorabuena o el pésame? ¿Qué hacer cuando el habitante 7.000 millones está a punto de nacer? Naciones Unidas lo espera para el próximo 31 de octubre y prepara actos conmemorativos con una idea clara: una población tan abundante tiene implicaciones para la sostenibilidad del planeta. De un planeta desigual donde conviven el envejecimiento rampante —en los países ricos— y la natalidad alta, aunque cada vez menos —en los pobres—. Un planeta que en los últimos tiempos ha ganado 1.000 millones de habitantes cada 14 años. Un planeta, en fin, que acabará el siglo con algo más de 10.000 millones de moradores, según las proyecciones de la ONU, pero que se encamina hacia la estabilización —o el descenso— demográfico, según los expertos.

“Yo le desearía suerte y le diría que no se fiara ni de los catastrofistas ni de los optimistas”. Así se dirigiría el demógrafo Joaquín Arango al terrícola 7.000 millones, ese ser humano que Naciones Unidas imagina mujer y que tiene muchas posibilidades de nacer en un país pobre, lo que le pondrá las cosas más difíciles. “Solo sabemos una cosa con certeza: llegará a un mundo inmerso en un cambio vasto e impredecible en el terreno ambiental, económico, geopolítico, tecnológico y demográfico”, afirmaba la semana pasada el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon. A más población, mayor presión sobre la tierra, la energía, la comida y el agua, recordaba.

No es nuevo. La historia de la Humanidad ha sido, salvo algunos baches, la historia del crecimiento demográfico —y de su presión sobre el medio ambiente—. Muy lento al principio, acelerado en el siglo XX, una centuria que empezó “con poco más de 1.000 millones de personas sobre la Tierra”, señala Julio Pérez, demógrafo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Ya entonces, los riesgos del incremento demográfico eran un clásico: lo son desde los tiempos de Thomas Robert Malthus. En su *Ensayo sobre el principio de población* (1798) alertó de que, mientras esta aumentaba en proporción geométrica, la producción de alimentos lo hacía de forma aritmética. Dio una voz de alarma que aún resuena y que incluía un panorama negro: alimentos escasos y salarios bajos debido al exceso de mano de obra empujarían a la pauperización.

“Habría que dejar en paz a Malthus. Ya se le ha zarandeado



A más población, mayor presión sobre la tierra, la energía, la comida y el agua. / REUTERS

abundantemente”, afirma Arango. “Tuvo razón en parte. No pudo prever la capacidad de multiplicación de la producción que traería consigo la revolución industrial, la capacidad tecnológica para producir alimentos”, prosigue este catedrático de Sociolo-

La Humanidad crece en 1.000 millones de personas cada 14 años

África triplicará el número de personas a lo largo de este siglo

gía de la Universidad Complutense. “Si levantara la cabeza, a Malthus le daría un patatús”, desliza Pérez: el mundo se encamina minuto a minuto hacia los 10.000 millones de pobladores.

“En los últimos 50 años hemos añadido 4.000 millones de habitantes”, plantea Antonio López, del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona. La Humanidad gana 1.000 millones de personas “cada 13 o 14 años” desde los años sesenta del siglo XX. Fue en esa década cuando se retomó con fuerza la idea de la

superpoblación como una amenaza. Era la tesis del libro *The population bomb*, publicado en 1968 por Paul R. Ehrlich, biólogo de poblaciones en la Universidad de Stanford (EE UU) que aún defiende que la población razonable para la Tierra es de 2.000 millones de personas.

“En los años sesenta la cifra de habitantes crecía al 2% anual”, recuerda Arango. El mundo tenía entonces unos 3.500 millones de habitantes, la mitad que ahora. Se pintó un panorama apocalíptico, de catástrofe planetaria por la superpoblación. “Con el ritmo de crecimiento de entonces, la población se duplicaba en 35 años, se cuadruplicaba en 70 y se multiplicaba por ocho en 105. En el año 2100 todos tendríamos que estar de pie por falta de espacio y en el año 2300 habría 300.000 millones de personas”, recuerda Arango. El fin del mundo por razones demográficas.

“Ni Malthus ni Ehrlich acertaron”, continúa el catedrático, “porque no previeron la considerable bajada de la fecundidad que se registraría en la mayor parte del mundo”. Ahora, con una población cada vez más longeva —ha caído la mortalidad— y con un promedio de hijos por mujer a la baja, el ritmo de crecimiento demográfico “se ha rebajado casi a la mitad”, afirma Arango. Es del 1,1% anual, una tasa que, de mantenerse, dupli-

caría el total de población cada 70 años, algo que nadie prevé.

“El crecimiento relativo de la población se ha ralentizado en todas las regiones del mundo”, analiza Antonio López. Sin embargo, en números redondos la cifra de población sigue aumen-

“Pronto hablaremos del descenso de la población mundial”, dicen en el CSIC

El ritmo de aumento, que es del 1,1% anual, se está moderando

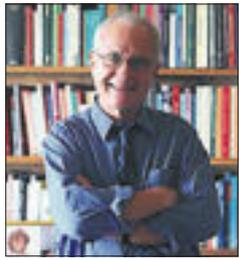
tando con rapidez, entre otras cosas por las grandes cohortes de mujeres en edad fértil. “Añadiríamos unos 3.000 millones de habitantes en los próximos 60 años, pero cada vez de una forma más lenta”, continúa este experto. A partir de 2070 se prevé entrar “en una fase de estabilidad”. “Las proyecciones de población apuntan a que el techo demográfico se alcanzará alrededor de ese año. Entonces habrá en torno a los 9.500 o 10.000 millones de habitantes”, prosigue López.

Ese horizonte de los 10.000

millones (que las proyecciones de Naciones Unidas dibujan hacia 2085) se alcanzará con un crecimiento demográfico algo distinto del actual. La gran protagonista será África, un continente que triplicará con creces su población de aquí a fin de siglo. Con todo, el continente más poblado seguirá siendo Asia. India relevará a China como el Estado más poblado dentro de una década. Europa será el único continente que pierda población (63 millones de habitantes menos) a lo largo del siglo XXI.

Pero hay quien desconfía de que se vayan a cumplir las previsiones de la ONU. “No creo que la Tierra llegue a alcanzar los 10.000 millones de habitantes, porque la fecundidad disminuye más aceleradamente de lo que estaba previsto”, afirma Julio Pérez. “En Irán, un país musulmán, el promedio de hijos por mujer ha bajado de seis a dos en menos de una década”, cita como ejemplo. “No tardaremos mucho en empezar a hablar del descenso de la población del mundo”, plantea este demógrafo del CSIC, que lanza un pronóstico: “En el siglo XXII no habrá una población estable, sino a la baja”. “A partir de 2070 la cifra de población se estabilizará. Lo que ocurra después es ciencia ficción”, contraponen López.

El mes que viene, 7.000 millones. A final de siglo, 10.000. ¿Cuántos habitantes puede admitir la Tierra? “Todo depende de a



educación

Maravall: "Hay una invasión de la escuela concertada"



tendencias

El País Vasco abre universidad culinaria

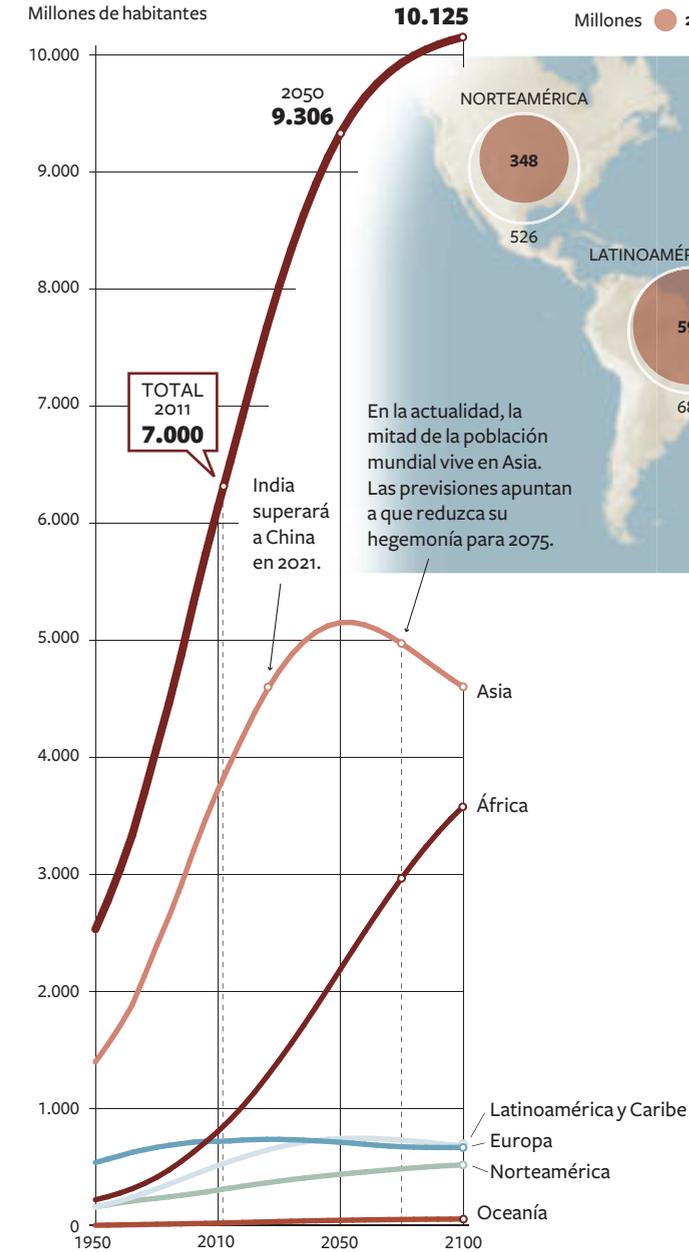


pantallas

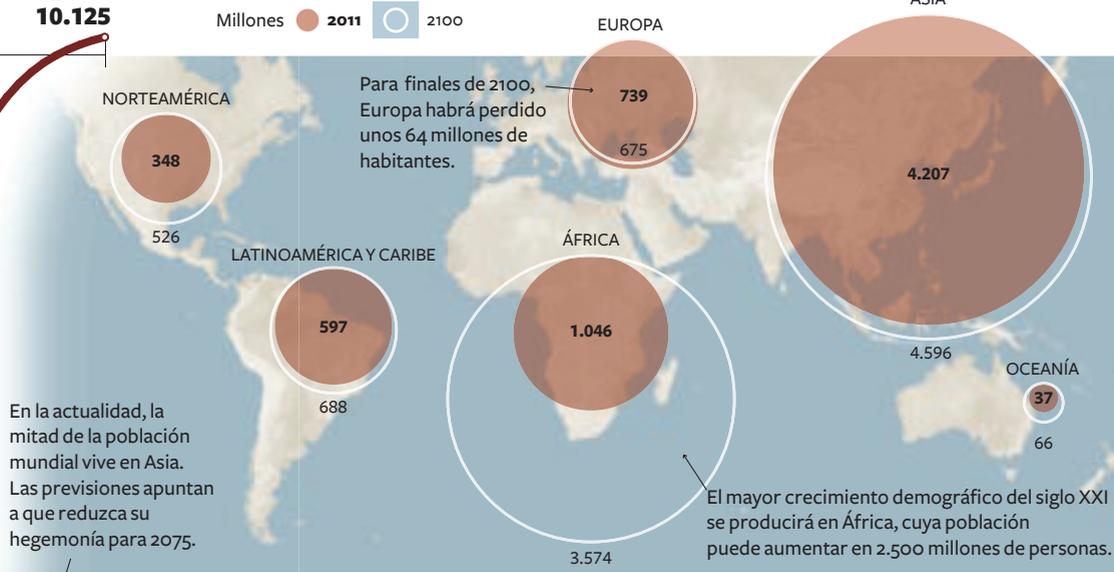
Movistar se apunta al móvil chino: ligero y barato

La población mundial

EVOLUCIÓN DEL TOTAL Y PREVISIÓN



DISTRIBUCIÓN POR REGIONES Y PREVISIÓN PARA 2100



LOS CINCO PAÍSES MÁS POBLADOS

Millones de habitantes

Año	País	Millones de habitantes
1950	China	551
	India	372
	EE UU	158
	Rusia	103
	Japón	62
2010	China	1.341
	India	1.225
	EE UU	310
	Indonesia	240
	Brasil	195
2050	India	1.692
	China	1.296
	EE UU	403
	Nigeria	390
	Indonesia	293
2100	India	1.551
	China	941
	Nigeria	730
	EE UU	478
	Tanzania	316

EVOLUCIÓN POR GRUPOS DE EDAD

Millones de habitantes

▼ Descenso con respecto a años anteriores.

Edad	Año	África	Asia	Europa	Latinoamérica y Caribe	Norteamérica	Oceanía	Total
0-14 años	2011	420	1.077	114	164	68	9	1.852
	2050	671	899	114	129 ▼	83	11	1.908
	2100	763	728 ▼	113 ▼	107 ▼	92	11	1.814
15-24 años	2011	209	753	91	107	48	6	1.213
	2050	391	631	75 ▼	92 ▼	55	7	1.252
	2100	505	502 ▼	76	73 ▼	61	8	1.225
25-59 años	2011	359	1.949	370	265	165	17	3.125
	2050	914	2.359	289	342	188	24	4.115
	2100	1.590	1.892 ▼	266 ▼	271 ▼	209	27	4.255
Más de 60 años	2011	58	430	164	61	66	6	784
	2050	215	1.253	242	188	121	13	2.031
	2100	716	1.473	219	236	166	20	2.831
Más de 80 años	2011	5	49	32	9	13	1	109
	2050	22	232	67	41	36	3	402
	2100	136	430	79	82	58	7	792

Fuente: ONU.

EL PAÍS

qué ritmo consumamos los recursos y de los cambios tecnológicos para mantener el nivel de consumo energético, que es el elemento clave de todo lo demás", afirma López. "Si los 7.000 millones de personas consumiéramos como estadounidenses, la situación no será sostenible", puntualiza. "Son el 3% de la población mundial y consumen el 25% de la energía", remacha Joaquín Arango. "El total de habitantes que puede admitir el planeta depende de muchos factores, que van desde la tecnología hasta la política, pasando por la sostenibilidad medioambiental", añade.

No es tanto una cuestión de espacio, como de recursos. "Toda la población actual, agrupada en familias de cuatro personas que tendrían 500 metros cuadrados de tierra cada una cabrían prácticamente en el Estado de Tejas [696.241 kilómetros cuadrados]", plantea Julio Pérez. "El problema no es de espacio, sino de cómo tratamos el medio ambiente", prosigue. "Los recursos se han manejado sin criterios de eficiencia. Generamos una cantidad de basura escanda-

losa. No reciclamos. Se destruyen alimentos para preservar los precios...". "No creo que seamos demasiados. La cuestión está en encontrar un bienestar razonable para todos, un equilibrio entre cifra de población y la cobertura de sus necesidades básicas. Para lograr eso queda bastante", plantea el economista Ramón Tamames.

"Hace 40 años se hablaba de explosión demográfica. Ahora hay quien habla de implosión. Pero el dilema es ese: o se tiene un crecimiento de la población insostenible, o se tiene un enve-

jecimiento insostenible. A muy largo plazo todo es insostenible", reflexiona Joaquín Arango. "Una cifra de 9.500 millones de habitantes no pone en cuestión la supervivencia del planeta en sentido estricto", considera antes de vaticinar: "No creo que la Humanidad vaya a desaparecer, pero sí creo que las va a pasar canutas".

+ EL PAÍS.com

Participe

¿Habrán recursos para mantener a toda la Humanidad?

360 millones de chinos menos y más envejecimiento

ZIGOR ALDAMA

La ley del hijo único ha sido un éxito rotundo. Según estimaciones oficiales, la política de natalidad china, introducida en 1978, ha evitado el nacimiento de unos 360 millones de personas. Así, los chinos ya no suponen una quinta parte de la población mundial, y su peso en el total continuará cayendo si se mantiene la actual tasa de fecundidad de 1,54 hijos por mujer, solo siete centésimas por encima de España (1,47). El gigante asiático alcanzará su cénit demográfico en 2025, con 1.400 millones de habitantes. En una década, India le arrebatara su título de país más poblado del planeta.

Pekín muestra sus datos demográficos con triunfalismo, pero la decisión de limitar a uno el número de descendientes de cada pareja también ha provocado graves problemas sociales. El más evidente es el brusco envejecimiento: el 13,3% de la población ya supera los 60 años. Los menores de 14 son 16,6%.

El Gobierno chino espera que para 2050 haya cuatro personas de más de 65 años por cada diez que tengan entre 15 y 64, lo que supone un reto económico para un país que no cuenta con una red de seguridad social sólida, y para los individuos que, sin el apoyo de hermanos, tendrán la responsabilidad de cuidar de padres y abuelos. El vuelco de la pirámide demográfica pondrá pronto en peligro el milagro económico, según algunos estudios.

Otra consecuencia negativa es el desequilibrio de sexos. Aunque el infanticidio está en proceso de extinción, la tecnología permite realizar abortos selectivos. La Academia de Ciencias Sociales de China los considera ya "muy comunes".

El resultado es que, de media, en el país nacen 119 varones por cada 100 mujeres, una relación que se dispara hasta los 130 por cada 100 en algunas zonas rurales. Así, en 2020 podría haber en China 24 millones de hombres más que de mujeres, un hecho que ya ha disparado la compra de esposas, incluso en países vecinos, y el tráfico de mujeres.

Los hijos únicos ya son más de 100 millones, y la sociedad los tacha de individualistas y materialistas. Varias ciudades, entre ellas las megalópolis de Shanghai y Cantón, han pedido al Gobierno central que revise la política de natalidad. Pero, de momento, la cúpula del Partido Comunista no da su brazo a torcer.